ENCICLOPEDIA
sobre el Desarrollo de
la Primera Infancia



Importancia del Desarrollo de la Primera Infancia

Actualización Marzo 2014

Tabla de contenidos

Síntesis 5

Invertir en la Primera Infancia 6

JAMES J. HECKMAN, PHD, PREMIO NOBEL 2000 EN CIENCIAS ECONÓMICAS, HENRY SCHULTZ PROFESOR EMÉRITO EN ECONOMÍA , FEBRERO 2007

Capital Humano, Desarrollo de la Primera Infancia y Crecimiento Económico 8

DAVID DODGE, PHD, FEBRERO 2007

Tema patrocinado por:



Síntesis

Consulte estos dos documentos de expertos en la sección *Según los Expertos*.

¿Por qué es importante?

“El aprendizaje comienza en la infancia, mucho antes de que empiece la educación formal, y continúa durante toda la vida. El aprendizaje temprano engendra el aprendizaje posterior y el éxito temprano genera el éxito posterior, tal como el fracaso temprano genera el fracaso posterior.” – *James J. Heckman*

“Las intervenciones de alta calidad en la primera infancia tienen efectos duraderos en el aprendizaje y la motivación.” – *James J. Heckman*

“El DPI ha tomado el lugar que le corresponde en la literatura económica, al lado de la escolaridad, la capacitación en el trabajo, la salud pública y el aprendizaje informal.” – *David Dodge*

¿Qué sabemos?

“Las intervenciones en capital humano deberían incluir, a parte de las “capacidades” de cognición y académicas, la adaptabilidad social y la motivación.” – *James J. Heckman*

“La falta de inversión en buena salud (pre y post concepción), en buena alimentación, en buenas prácticas de crianza, en apoyos sociales sólidos y en interacción estimulante con personas ajenas al hogar reduce el valor de la inversión en otras áreas.” – *James J. Heckman*

¿Qué podemos hacer?

“Como sociedad, no podemos permitirnos postergar la inversión en los niños hasta que sean adultos, ni podemos esperar hasta que lleguen a la edad escolar - etapa en que puede ser demasiado tarde para intervenir. La mejor evidencia apoya la siguiente proposición de políticas públicas: inviertan en los más pequeños e incrementen la enseñanza básica y las habilidades de socialización.” – *James J. Heckman*

“La inversión en capital humano debería dirigirse a los muy jóvenes, queda bastante menos claro cómo lograr que estas inversiones sean lo más productivas posibles.” – *David Dodge*

Invertir en la Primera Infancia

James J. Heckman, PhD, Premio Nobel 2000 en Ciencias Económicas, Henry Schultz Profesor Emérito en Economía

University of Chicago, EE.UU.

Febrero 2007, 2e éd.

El aprendizaje comienza en la infancia, mucho antes de que empiece la educación formal, y continúa durante toda la vida. El aprendizaje temprano engendra el aprendizaje posterior y el éxito temprano genera el éxito posterior, tal como el fracaso temprano genera el fracaso posterior. El éxito o el fracaso en esta etapa sientan las bases para el éxito o el fracaso en la escuela, lo que a su vez conduce al éxito o al fracaso en la enseñanza post escolar. Estudios recientes sobre la inversión en la primera infancia han mostrado notable éxito e indican que los primeros años son importantes para el aprendizaje temprano. Además, las intervenciones de alta calidad en la primera infancia tienen efectos duraderos en el aprendizaje y la motivación. Como sociedad, no podemos permitirnos postergar la inversión en los niños hasta que sean adultos, ni podemos esperar hasta que lleguen a la edad escolar - etapa en que puede ser demasiado tarde para intervenir.

Sin embargo, las políticas actuales con respecto a la educación y la capacitación laboral se basan en concepciones fundamentalmente erróneas sobre la forma en que se producen las habilidades socialmente útiles en las personas. Al centrarse en las habilidades cognitivas tales como las que se miden según los logros obtenidos en los test de CI, excluyen la importancia fundamental de las habilidades sociales, la autodisciplina y un sinnúmero de habilidades no cognitivas que se sabe, determinan el éxito en la vida. Además, esta preocupación respecto a “capacidades” de cognición y académicas, tal como las miden los resultados de tests, excluyendo la adaptabilidad social y la motivación, provoca un serio sesgo en la evaluación de las intervenciones en capital humano.

Otro error habitual en el análisis de las políticas de capital humano consiste en asumir que las habilidades se fijan a edades muy tempranas. Esta concepción estática de la habilidad se contradice con un amplio conjunto de investigaciones contenidas en la literatura sobre el desarrollo infantil. Más específicamente, las investigaciones han demostrado que, en los primeros años de vida, las habilidades básicas pueden ser alteradas. Una visión más apropiada

de la habilidad (o más bien de las habilidades), implica que éstas se desarrollan en una variedad de contextos y que las habilidades tempranas generan aprendizaje en el futuro.

Toda consideración sobre las prioridades o el reconocimiento de la necesidad de priorizar están ausentes en las actuales discusiones sobre políticas de educación y capacitación. Lamentablemente, en una época de presupuestos gubernamentales limitados, resulta poco práctico considerar un programa de inversión activo para todas las personas. La cuestión radica realmente en cómo usar sabiamente los fondos disponibles. La mejor evidencia apoya la siguiente proposición de políticas públicas: inviertan en los más pequeños e incrementen la enseñanza básica y las habilidades de socialización.

Nota

Adaptado del documento *"The real question is how to use the available funds wisely. The best evidence supports the policy prescription: Invest in the very young,"* ("La clave está en cómo utilizar sabiamente los fondos disponibles. La mejor evidencia apoya la siguiente proposición de políticas públicas: Inviertan en la primera infancia") publicado por the Ounce of Prevention Fund y la Escuela Harris de Estudios Públicos de la Universidad de Chicago. 2000. Este documento ha sido aprobado por el Dr. Heckman.

Capital Humano, Desarrollo de la Primera Infancia y Crecimiento Económico

David Dodge, PhD

Ottawa, Canadá

Febrero 2007, 2e éd.

Mientras que los padres, algunos psicólogos, sociólogos y expertos en salud pública desde hace mucho tiempo reconocen intuitivamente la importancia del desarrollo en la primera infancia (DPI), hace solamente poco más de un cuarto de siglo que los científicos, médicos y científicos sociales han tomado conciencia del papel crucial desempeñado por la DPI. Y hace muy poco que el DPI ha tomado el lugar que le corresponde en la literatura económica, al lado de la escolaridad, la capacitación en el trabajo, la salud pública y el aprendizaje informal.

El éxito del DPI depende de la interacción de varios factores. Tal como sucede con el desarrollo de capital humano en los años posteriores, los muchos factores que ejercen influencia sobre el DPI interactúan de maneras múltiples para producir “éxito” medido como la disposición para aprender antes de entrar a la escuela primaria. La buena salud (de la madre y el niño), la buena alimentación, buenas prácticas de crianza, apoyos sociales sólidos e interacción estimulante con personas ajenas al hogar se conciertan para facilitar la mejor oportunidad de éxito. Puesto que la falta de inversión en cualquiera de estas áreas reduce el valor de la inversión en otras, las inversiones para mejorar la salud de la futura madre pre y post concepción constituyen un elemento crucial del DPI. Por lo tanto, todo tipo de apoyo conducente a mejorar las habilidades de crianza en este período es de vital importancia. Este apoyo incluye el desarrollo de habilidades de crianza, apoyo social, apoyo de la parte de empleadores y del gobierno para aumentar el tiempo que los padres pasan con sus hijos y, en algunos casos, el apoyo directo en ingresos.

En el período final del DPI, aproximadamente entre los tres y cinco años, la investigación demuestra claramente que alguna forma de DPI fuera del hogar constituye una contribución muy importante para el desarrollo del niño o niña. Esta forma de intervención, en conjunto con prácticas de crianza efectivas, aparentemente aumentaría significativamente las oportunidades de que un niño esté “preparado para el aprendizaje” a su ingreso a la escuela primaria.

Surge entonces el tema de la adecuada asignación de fondos públicos (y privados) para la formación de capital humano. Con el fin de generar el máximo retorno total sobre la inversión en capital humano, es importante que la nueva inversión sea asignada eficientemente en el margen, tal como lo es en el caso del capital físico. Por lo tanto, es fundamental asegurar el retorno al margen para distintos tipos de inversión en capital humano – un ejercicio muy difícil de realizar. Y no nos debería sorprender que la investigación empírica no produzca resultados numéricos definitivos. Aún cuando parece claro que, en el margen, la inversión en capital humano debería dirigirse a los muy jóvenes, queda bastante menos claro cómo lograr que estas inversiones sean lo más productivas posibles.

Nota

Adaptado del discurso del Dr. Dodge *"Human Capital, Early Childhood Development and Economic Growth: an Economist's Perspective,"* (Capital humano, desarrollo inicial y crecimiento económico: la perspectiva de un economista), expuesto en la Reunión Anual de la coalición Sparrow Lake Alliance, en mayo de 2003. El Dr. Dodge, quién habló a nivel personal en este evento, ha aprobado este resumen.